

# Racismo y Resistencias en Migrantes Haitianos en Santiago de Chile desde una Perspectiva Interseccional

## Racism and Resistances among Haitian people in Santiago de Chile from an Intersectional Perspective

Mercedes Mercado-Órdenes<sup>1</sup> y Ana Figueiredo<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Escuela de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile

<sup>2</sup> Instituto de Ciencias Sociales, Universidad de O'Higgins, Rancagua, Chile

El objetivo de este trabajo es conocer las experiencias de racismo del colectivo migrante haitiano en Chile desde una perspectiva interseccional. Atendemos a sus experiencias opresivas y también a sus resistencias frente a estas experiencias. Realizamos un estudio cualitativo con 16 personas haitianas (10 hombres y 6 mujeres) de entre 21 y 44 años, residentes en Santiago de Chile, con las cuales efectuamos 29 entrevistas semiestructuradas en profundidad. Como método de análisis de información, realizamos un análisis de contenido temático desde un enfoque interseccional. Identificamos racismo estructural, prejuicios manifiestos y racismo internalizado en la experiencia de los y las participantes. El color de piel se presenta como el marcador racial más importante y se encuentra articulado con la nacionalidad, la condición de migrante y/o el sexo-género. También, damos cuenta del fenómeno de racialización sexualizada hacia los hombres haitianos. Las diversas resistencias de los y las participantes hacia el racismo, muestran un reconocimiento positivo de las posiciones sociohistóricas de las personas haitianas. De este modo, pesquisamos identidades sociales resistentes e incipientes configuradas en torno al color de piel y la nacionalidad haitiana. Para líneas de investigación futura, creemos relevante extender el estudio del racismo en Chile desde el campo de la migración internacional, para atender a las estructuras racializadas desde las cuales se ejerce racismo hacia personas de pueblos originarios, afrochilenos y/o mestizos chilenos de piel oscura. Con este trabajo buscamos contribuir a visibilizar la presencia y consecuencias del racismo en Chile, y a promover la integración integral de la comunidad haitiana.

*Palabras clave:* migración haitiana en Chile, interseccionalidad, racismo, racialización, resistencias.

The main aim of this work is to understand the experiences of racism among the Haitian migrant community in Chile, from an intersectional perspective. We focus on their oppressive experiences, as well as their resistance to these experiences. We carried out a qualitative study with 16 Haitian people (10 men and 6 women), between 21 and 44 years old, living in Santiago de Chile, with whom we conducted a total of 29 semi-structured in-depth interviews. We carried out a thematic content analysis from an intersectional perspective. Our results show that our participants have experienced structural racism, overt prejudice and internalized racism. Skin colour appears as the most important racial marker, and is articulated with their nationalities, migrant status and/or sex-gender. Also, we account for the phenomenon of sexualized racialization towards Haitian men. Finally, we describe resistances, some of which show a knowledge about the positive socio-historical positions of Haitian individuals. Thus, we investigate resistant and incipient social identities configured around skin colour and Haitian nationality. As suggestions for future research, we believe it is relevant to extend the study of racism in Chile from the field of international migration, taking into account the racialized structures within which racism is exercised towards migrants, as well as towards indigenous people, Afro-Chileans or dark-skinned mestizo Chileans. With this work, we seek to highlight the presence and consequences of racism in Chile and promote the integral integration of the Haitian community.

*Key-words:* Haitian migration; intersectionality; racism; racialization; resistances.

---

Mercedes Mercado-Órdenes  <https://orcid.org/0000-0002-7011-0294>

Ana Figueiredo  <https://orcid.org/0000-0002-5233-4622>

Agradecemos el apoyo del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES(ANID/FONDAP/15130009). No existe ningún conflicto de intereses que revelar.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Mercedes Mercado-Órdenes, Escuela de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales. Vergara 2715 Santiago, Región Metropolitana, Chile. Email: [mercedes.mercado@mail.udp.cl](mailto:mercedes.mercado@mail.udp.cl)

Con la llegada de la democracia, en los años noventa, inicia una nueva etapa de la migración en Chile que ha estado caracterizada por un aumento sostenido de su volumen y la llegada preferente de inmigrantes intrarregionales. Desde el año 2010, en el contexto latinoamericano, Chile presenta un aumento importante en los volúmenes de inmigrantes provenientes de países vecinos, de Colombia y de países del Caribe como República Dominicana y Haití (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2017b).

En el año 2010, la población migrante en Chile representaba un 1,8 % de la población total residente en el país, cifra que ascendió a un 2,7 % el año 2015 (Instituto Nacional de Estadísticas [INE] 2020). El 2015, tres cuartas partes de los migrantes residentes en Chile provenía de países sudamericanos (OIM, 2016). Al 31 de diciembre de 2019, el porcentaje de población migrante en Chile presentó un incremento significativo, que llegó al 7,8 %, donde destacaron Venezuela (30,5%), Perú (15,8 %) y Haití (12,5 %), como las comunidades migratorias más representadas (Servicio Jesuita a Migrantes [SJM], 2020).

El aumento y la diversificación de la migración llegada a Chile en las dos últimas décadas implica desafíos como sociedad receptora, tales como la necesidad de realizar ajustes jurídicos, administrativos, políticos y culturales. En particular, la integración de los nuevos flujos migratorios afrodescendientes tiene como desafío la superación de la pobreza multidimensional y monetaria, así como la promoción de la integración social en los ámbitos laborales, educacionales, habitacionales y de la participación social (Departamento de Extranjería y Migración [DEM], 2018). Una gran cantidad de la población migrante afrodescendiente en Chile se encuentra en una condición de vulnerabilidad (Rojas & Silva, 2016). Asimismo, esta población enfrenta condiciones de exclusión sociocultural con la vivencia de racismo como un elemento transversal (Rojas et al., 2015).

La llegada de inmigrantes afrodescendientes a Chile en los últimos diez años ha impulsado la realización de investigaciones acerca del racismo hacia esa población, lo que se ha visto reflejado en un aumento significativo del número de producciones académicas en esta temática (Stefoni & Stang, 2017). Estos trabajos dan cuenta de racismo en los ámbitos laborales (Carrillo, 2016), educacionales (Cerón et al., 2017), así como racialización sexualizada hacia mujeres (Echeverri, 2016). En cuanto a la población haitiana en Chile, hay evidencia de explotación, discriminación y racismo en los espacios laborales (Bustamante, 2017; Rojas & Koechlin 2017; Valenzuela et al., 2018), sexualización hacia mujeres (Fernández, 2019; Valenzuela et al., 2018), condiciones habitacionales precarias y caracterizadas por el hacinamiento (Bonhomme, 2021), desaprovechamiento de las calificaciones educacionales (SJM, 2020), racismo y discriminación hacia niños y niñas en los espacios educativos (Pavez et al., 2019; Pavez et al., 2018) y un mayor nivel de pobreza multidimensional respecto de la población chilena y de otros colectivos migrantes (DEM, 2017).

La incorporación de la interseccionalidad en el campo de estudios de la migración en Chile es incipiente (Stefoni & Stang, 2017). Estas investigaciones se han enfocado en la articulación de dimensiones de sexo-género, etnia-raza, y/o nacionalidad, en distintos colectivos migrantes residentes en Chile. Por ejemplo, Carrère & Carrère (2015) muestran como la interrelación del racismo y el sexismo estructuran mercados de trabajo que restringen las oportunidades laborales de las mujeres colombianas. Igualmente, hay evidencia de que la intersección de sexo y raza afecta negativamente en la inserción laboral de las mujeres migrantes colombianas (Fernández et al., 2020). Además, se ha mostrado como la articulación de clase, origen étnico, rasgos fenotípicos y procedencia nacional conduce a condiciones de desigualdad hacia niños y niñas chilenos, hijos de migrantes de diferentes nacionalidades (Pavez & Galaz, 2018), y como en los espacios educacionales la procedencia nacional, la edad, el sexo y la posición socioeconómica se articulan para colocar a niños y niñas migrantes de diferentes nacionalidades en condiciones de opresión (Galaz et al., 2019).

En este estudio, buscamos aportar al cuerpo de trabajos desarrollados en Chile en el campo de la migración que ha estudiado el racismo de manera interseccional. Nuestro trabajo contribuye al incorporar las experiencias de mujeres y hombres, al tiempo que se centra en el colectivo migrante haitiano en particular. La migración haitiana en Chile ha enfrentado desafíos diferentes que otros colectivos migratorios, los que derivan en parte de la mayor distancia geográfica de su país de origen y el hecho de no ser una población hispano hablante. Sin embargo, pocos estudios han abordado empíricamente el racismo hacia este colectivo desde una perspectiva interseccional y los que lo han hecho se han focalizado exclusivamente en la experiencia de las mujeres haitianas (por ejemplo, Fernández, 2019).

Desde la perspectiva interseccional, se ha insistido en la importancia de resistir la tendencia a producir conocimientos que reproducen opresiones, que instalan visiones victimizantes, estigmatizadas y colonizantes de las personas oprimidas (Mohanty, 2008). De ahí que es fundamental atender con el mismo interés a las condiciones de opresión, como a las resistencias implementadas por las personas oprimidas (Collins, 2008)

La noción de resistencia apunta a las acciones de los individuos o grupos, que surgen en respuesta a las opresiones múltiples que experimentan en sus vidas cotidianas, así como en los espacios institucionales y estructurales. Por tanto, las resistencias se expresan en niveles intrapsíquicos y subjetivos, como la voluntad, el deseo y la conciencia que se opone a la opresión, las autodefiniciones y la autodeterminación y/o las acciones de activismo público y político. Así, desde un enfoque interseccional, se comprende que las resistencias operan también en planos subjetivos, como las emociones, sentimientos y autodefiniciones, que pocas veces son identificados como resistencias (Collins, 2008).

El objetivo de este trabajo es conocer y comprender las experiencias de racismo de mujeres y hombres haitianos en Chile desde una perspectiva interseccional, que atiende a sus resistencias subjetivas, intersubjetivas y conductuales. La idea de intersubjetividad refiere a la conciencia de los oprimidos de su propia posición sociohistórica, que permite el desarrollo de una conciencia colectiva y el surgimiento de sentimientos de solidaridad para la creación de alianzas entre las personas y grupos oprimidos (Collins, 2008).

### **Antecedentes de la Diáspora Haitiana**

La diáspora haitiana es un fenómeno histórico que se remonta varias décadas antes de la llegada de migrantes haitianos a Chile (Nieto, 2014; OIM, 2017a). Diferentes factores han sido asociados a este fenómeno, entre ellos la ocupación norteamericana en el siglo XX, las sanciones económicas internacionales a Haití en las décadas del noventa y dos mil y la presencia de dictaduras y golpes de estado sucesivos. Estos elementos han generado un prolongado escenario de conflictos e inestabilidad política, crisis económicas y un aumento sostenido de la pobreza extrema que han mermado las condiciones de vida de la población haitiana, la cual ha visto en la emigración una forma de alcanzar un futuro mejor para sí mismos y sus familias (Nieto, 2014).

Durante el periodo censal 2000-2010 en la región de América Latina y el Caribe, Haití mostró uno de los incrementos más elevados de emigración que llegó a cerca de un 400 %. El año 2010, cerca del 10 % de las personas haitianas vivía fuera de su país (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2016). Desde ese mismo año, se presenta un cambio del patrón migratorio haitiano, caracterizado hasta la fecha por un predominio de la emigración hacia países del norte del continente americano, principalmente Estados Unidos y Canadá y una migración intrarregional dirigida casi exclusivamente hacia República Dominicana (Nieto, 2014). Así, desde el año 2010, se incrementan los flujos migratorios haitianos hacia países de la propia región que no constituían destinos habituales para esta población, entre los cuales destacan Brasil, Ecuador, Perú, Argentina y Chile (OIM, 2017a).

### **Periodo 2010-2017: Chile como Nuevo Destino Migratorio**

Desde el año 2010, la migración haitiana llegada a Chile presentó un alza sostenida que se intensificó desde el año 2012 (DEM, 2018) y se mantuvo hasta el año 2017 (SJM, 2020). Junto a los factores de largo aliento antes descritos, se reconoce que el terremoto del año 2010 que asoló a ese país fue un elemento decisivo para la llegada de esta migración a Chile (CEPAL, 2016; DEM, 2018; OIM, 2017a).

Entre los años 2010 y 2015, se presentaron tres periodos de incremento en los Permisos de Residencia Permanente otorgados a personas haitianas en Chile: 1) de 2010 a 2011, con un incremento de 396 %, 2) de 2013 a 2014, con un aumento de 162 %, y 3) de 2014 a 2015, con un alza de 144 % (DEM, 2018). Así, la población haitiana en Chile tuvo un alza significativa en menos de una década y pasaron de representar el 0,4 % del total de inmigrantes el año 2014 (DEM, 2018) a instalarse como el tercer grupo más numeroso de migrantes en Chile (12,5 %) el año 2019 (SJM, 2020).

### **Medidas administrativas restrictivas: Fin del Sueño Chileno**

En abril de 2018, se implementaron modificaciones migratorias administrativas con el objetivo expreso de permitir al Estado chileno normar la forma de ingreso de las personas extranjeras al país. Estas medidas incluyeron la eliminación del Visado por Motivos Laborales y la exigencia de un Visado Consular de Turismo simple de 30 días de duración para la población haitiana, que excluye fines laborales (DEM, 2018). En octubre del mismo año, se puso en marcha el Plan de Retorno Humanitario para inmigrantes que quieran volver a su país, el que estableció una restricción de nueve años para un eventual reingreso a Chile (DEM, 2018). Un 96 % de los migrantes inscritos en este plan fueron haitianos (Centro de Derechos Humanos UDP, 2019).

Además, en 2019 se presentó un elevado número de rechazos a las solicitudes de Visa Consular realizadas por personas haitianas, con 193 visas otorgadas de las 2 254 solicitadas (Bellolio & Valdés, 2020).

Estas medidas representan manifestaciones de una gobernanza migratoria destinada a endurecer y limitar la llegada del colectivo haitiano a Chile y han tenido un claro efecto restrictivo en esa población (Stang et al., 2020). Así, los ingresos de personas haitianas a Chile muestran un descenso sostenido y pasaron de 110 166 el año 2017 a 39 263 el 2018, y 7 515 el año 2019. Además, los saldos migratorios (diferencia entre las entradas y salidas al país) descendieron de 103 827 el año 2017, a 27 613 el 2018, hasta alcanzar un saldo negativo (-2 963) el 2019, de forma que el número de personas haitianas que salieron de Chile el año 2019, superó al número de personas que ingresaron (SJM, 2020).

### **Análisis Interseccional como Perspectiva Epistemológica, Referente Teórico y Opción Ético-Política**

El concepto de interseccionalidad surge de los movimientos feministas negros norteamericanos de la segunda mitad del siglo XX, que denunciaron cómo el feminismo blanco occidental marginalizaba la experiencia de las mujeres que no eran blancas, de clase media y/o heterosexuales, al considerar solo una dimensión de la experiencia (ser mujer), para dar cuenta de todos los elementos del privilegio/opresión social. La interseccionalidad refiere a cómo diferentes formas particulares de opresión (por ejemplo, de clase social, raza y género) trabajan juntas para producir la opresión y la injusticia (Collins, 2008). Además, desde el pensamiento interseccional, se busca comprender como el entrecruzamiento simultáneo de estos sistemas de opresión social, articulados en múltiples contextos, construyen diferentes modalidades de privilegio y exclusión (Brah, 2011).

La idea de matriz de dominación desarrollada por Collins (2008) es una teorización central para comprender el énfasis de la perspectiva interseccional por construir un pensamiento complejo que considera una diversidad de contextos (por ejemplo, sociales, interpersonales, subjetivos e intersubjetivos), donde se articulan de manera simultánea los diferentes ejes de opresión (por ejemplo, raza, sexo, nacionalidad). De este modo, la noción de matriz de dominación refiere a cómo las articulaciones interseccionales de diferentes ejes de opresión se organizan en distintos dominios o contextos y en un espacio determinado (por ejemplo, el Estado Nación o un espacio transnacional). Además, al interior de cada dominio de la matriz de dominación, se articulan distintas posibilidades de agencia o resistencia por parte de las personas oprimidas, orientadas a desmontar las condiciones de opresión (Collins, 2008).

La matriz de dominación incorpora cuatro dominios de poder donde se articulan dimensiones de privilegio/opresión y pueden ser implementadas agencias/resistencias: (a) el dominio estructural es donde se establecen los parámetros que organizan las relaciones de poder. Las resistencias surgen de las luchas de movimientos sociales de gran escala; (b) el dominio disciplinario incorpora las rutinas, la racionalización y la vigilancia que caracterizan a las burocracias organizacionales. Las resistencias en este nivel surgen desde el interior de estas burocracias (resistencias internas) y se caracterizan por operar de manera lenta e incremental; (c) el dominio hegemónico incluye la producción discursiva e ideológica que legitima la opresión. Las resistencias surgen cuando las personas oprimidas realizan autodefiniciones que se oponen a los imaginarios, lenguajes, valores e ideales hegemónicos; y (d) el dominio interpersonal incumbe a las relaciones interpersonales de la vida cotidiana. Las resistencias y agencias son de tipo subjetivo (por ejemplo, emociones y sentimientos) e intersubjetivo, es decir, refieren al desarrollo de una conciencia de la propia posición sociohistórica, que permite establecer compromisos de solidaridad y coalición entre las personas oprimidas. Este último elemento constituye uno de los aportes epistémicos y políticos más importantes de la perspectiva interseccional, pues se orienta a intencionar la formación de una conciencia interesada en el desmantelamiento simultáneo de los sistemas que generan diferentes formas de opresión social.

En consecuencia, al considerar la perspectiva interseccional y la matriz de dominación es posible comprender las experiencias de los participantes considerando cómo diferentes ejes de opresión se articulan y acontecen en los contextos materiales, discursivos e interpersonales específicos de Chile. Además, en su énfasis por construir visiones agentivas y no estigmatizantes de las personas oprimidas (Collins, 2008; Mohanty, 2008), la perspectiva interseccional provee elementos teóricos y un marco epistémico y político que permite identificar y comprender la agencia y las resistencias de los participantes en las diferentes dimensiones de sus vidas.

### **Apuntes Teóricos sobre Racismo en el Contexto del Análisis Interseccional**

En este trabajo incorporamos el enfoque del racismo estructural, el cual permite comprender que los fenómenos raciales configuran los parámetros más amplios de la sociedad, y las formas de organización del poder económico, jurídico y político. Esta estructura, que surge de procesos históricos, establece un sistema de socialización jerárquico y racializado (Bonilla-Silva, 1997). Este enfoque entronca con la comprensión desarrollada por la perspectiva interseccional, donde la opresión racial es considerada como parte de una estructura social o un dominio de poder estructural (Collins, 2008). La estructura racial incluye todas las relaciones y prácticas que asignan recompensas económicas, políticas, sociales y psicológicas diferenciales a las personas y grupos de acuerdo con las construcciones racializadas desarrolladas en esta estructura. Asimismo, las resistencias colectivas ante la opresión racial (por ejemplo, los movimientos sociales) son entendidas como acontecimientos desde los cuales es posible inferir la presencia de una estructura social racializada (Bonilla-Silva, 1997).

Incorporamos además la teorización de Pettigrew & Meertens (1995), que se centra en las interacciones sociales y la relación entre los individuos y los grupos. Esta teorización constituye una herramienta de análisis para comprender las experiencias de racismo de nuestros participantes en las dimensiones interpersonales y subjetivas (Brah, 2011; Collins, 2008). Pettigrew & Meertens (1995) elaboran una teorización del racismo focalizada en los procesos de formación de afectos, cogniciones y actitudes y aportan las nociones de prejuicio manifiesto y prejuicio sutil. En el prejuicio manifiesto, los exogrupos (grupos a los cuales no se pertenece) son percibidos como amenazantes, se presentan creencias respecto a su inferioridad genética y se actúa con rechazo hacia ellos. Estos prejuicios se expresan en acciones abiertas o *manifiestas* como la exclusión de los espacios sociales y/o de poder o los insultos, golpes, homicidios y exterminios. En el prejuicio sutil, se exageran las diferencias culturales con el exogrupo y la importancia de los valores tradicionales del grupo propio y se presentan sentimientos negativos hacia el grupo externo. Los prejuicios sutiles representan formas indirectas de prejuicio racial que operan en contextos sociales en los cuales se han internalizado normas antirracistas y, en consecuencia, las formas de racismo explícito pierden legitimidad. En nuestra investigación, consideramos que la identificación de ambos tipos de prejuicios (manifiestos y sutiles) junto a la comprensión de cómo estos se actualizan en un contexto espacial y temporal determinado (por ejemplo, un espacio nacional) entrega luces acerca de las representaciones raciales imperantes en dichos contextos.

La teorización de Speight (2007) permite, además, comprender cómo las experiencias de racismo de los participantes en Chile impactan en sus subjetividades. El racismo internalizado es el mecanismo por el cual las poblaciones racialmente marginadas aceptan las creencias y estereotipos sociales negativos acerca de sí mismas y limitan así su capacidad de autodefinirse con independencia del orden discursivo hegemónico racializado (Speight, 2007). Los posicionamientos subjetivos o identitarios articulados desde este tipo de racismo restringen las posibilidades de implementar agencias y resistencias ante el racismo.

### **Método**

#### **Participantes y Procedimientos de Producción de Información**

Este trabajo es parte de una investigación realizada desde un enfoque cualitativo con entrevistas semiestructuradas en profundidad, en las cuales se exploraron experiencias de racismo y resistencias a lo largo de las trayectorias migratorias de los participantes desde Haití a Chile. En este estudio, se reporta y discute un segmento de los resultados de dicha investigación, que corresponde a experiencias de racismo en Chile, junto a las resistencias implementadas ante estas.

La muestra de estudio en esta investigación estuvo formada por dieciséis personas<sup>1</sup> haitianas migrantes afrodescendientes: seis mujeres (37,5 %) y diez hombres (62,5 %) de entre 21 y 44 años, residentes en Santiago de Chile, con los cuales se efectuaron veintinueve entrevistas semiestructuradas en profundidad (Valles, 1999). Se entrevistó a diecinueve personas, pero el escaso manejo del idioma español de tres de los participantes condujo a eliminarlos de la muestra. Las entrevistas tuvieron una duración de entre media hora y una hora, estuvieron a cargo de la primera autora de este trabajo y fueron realizadas en español. Las entrevistas buscaban cubrir los temas relevantes de acuerdo con los objetivos planteados en la investigación. Para cumplir este propósito, trece entrevistados participaron de dos entrevistas y tres, de una. En el caso de estos tres participantes, se logró cubrir los temas relevantes para la investigación en una sola entrevista.

Estas entrevistas tuvieron una duración mayor (de una hora aproximadamente) que las de los otros participantes, cuya duración fue de media hora aproximadamente.

El método de reclutamiento de participantes fue el de bola de nieve (Beaud, 2016), realizado a partir del contacto previo con diversas organizaciones e instituciones (sociedad civil, escuelas, empresas). Una vez seleccionados, los participantes fueron informados de los propósitos y condiciones de la entrevista y debieron leer y firmar un documento de consentimiento informado aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Diego Portales. Las entrevistas fueron transcritas en su totalidad y anonimizadas con el objetivo de resguardar su privacidad.

### **Estrategia de Análisis e Interpretación de la Información**

En este estudio, se utilizó un análisis de contenido temático del material textual de veintinueve entrevistas semiestructuradas en profundidad, realizado desde una perspectiva interseccional. El análisis de contenido temático es un conjunto de técnicas que permiten obtener indicadores cualitativos o cuantitativos desde los cuales inferir conocimiento respecto a las condiciones de producción y recepción de los mensajes (Bardin, 1996).

En el análisis de contenido temático, codificamos los relatos de los participantes de acuerdo con los siguientes criterios: (a) presencia o ausencia de temas de interés, de acuerdo con los objetivos de nuestra investigación (por ejemplo, experiencias asociadas a ejes étnico-raciales y/o de sexo-género); (b) intensidad, es decir, la importancia otorgada por los participantes al tema; (c) la dirección, o consideración de los sentidos bidireccionales del texto (por ejemplo, las evaluaciones negativas o positivas otorgadas al texto por los participantes); y (d) el orden, referido a la secuencia temporal de la trayectoria migratoria de los participantes (por ejemplo, experiencias en el país de origen y experiencias en el país de destino) (Krippendorff, 2013). Luego, las citas codificadas fueron categorizadas de acuerdo con sus referencias de sentido, en un proceso guiado por las siguientes reglas: (a) exhaustividad o búsqueda de especificidad de las referencias de sentido; (b) mutua exclusión o distribución de cada unidad de análisis en una sola categoría; y (c) la incorporación exclusiva de categorías/subcategorías con significados relevantes para la investigación (Bardin, 1996). Los procesos de codificación y categorización antes descritos se realizaron a partir del debate y la revisión sistemática y permanente entre ambas autoras.

El análisis interseccional es definido como un enfoque del conocimiento orientado al estudio del privilegio/opresión social (Collins, 2008) que no cuenta con estrategias metodológicas (pre)definidas (Brah, 2011). Como estrategia de incorporación de la perspectiva interseccional a nuestro análisis e interpretación de la información sometimos nuestro material textual a una serie de procesos de inferencia, es decir, de construcción de deducciones o explicaciones de aquello que se encuentra en forma explícita o implícita en los textos (Krippendorff, 2013). Estas inferencias fueron realizadas de acuerdo a los objetivos de investigación de este estudio y dentro de un contexto teórico explícito que sirvió de guía (Krippendorff, 2013); esto es, la perspectiva interseccional. De este modo, en nuestros procesos de análisis nos enfocamos en rescatar discursos en los cuales se visibiliza y tensiona el carácter interseccional de las experiencias de los participantes y los significados que estos les atribuyen, al considerar para esto las citas emergidas naturalmente de los relatos de cada participante.

### **Resultados**

En este apartado se presentan las categorías y subcategorías surgidas de nuestro análisis, que incorpora algunas citas textuales elucidatorias para cada una de ellas. En la Tabla 1, se muestra un resumen de estas categorías y subcategorías.

**Tabla 1**  
*Categorías y subcategorías*

<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>
<b>Racismo en Chile</b>	Experiencias directas de racismo Experiencias vicarias de racismo
<b>Violencia sistémica en Chile</b>	Violencia jurídica-administrativa Violencia obstétrica Violencia por parte de ciudadanos chilenos
<b>Experiencias de racialización en Chile</b>	Estereotipos negativos Estereotipos sexuales
<b>Sentimientos y emociones ante las vivencias de racismo</b>	Impotencia Dolor y malestar Inseguridad
<b>Respuestas ante las vivencias de racismo</b>	Respuestas pasivas Respuestas activas Respuestas de movimiento Respuestas críticas Internalizaciones

En la categoría **Racismo en Chile**, se incorporan declaraciones donde los participantes mencionan experiencias directas y vicarias de racismo en Chile. Se compone de dos subcategorías.

En la subcategoría *experiencias directas de racismo*, los participantes refieren vivencias de rechazo, evitación del contacto o negación de respuestas emocionales positivas por parte de personas chilenas, como puede verse en las siguientes citas textuales<sup>1</sup>: “yo me siento (...) y queda solamente un asiento, por ejemplo, se sube un chileno y ve un haitiano (...) si ellos ven un negro, un haitiano, no quieren sentarse al lado de ellos”. (Cristian, 32 años); “la chilena saluda a todas las personas, pero si el haitiano pasa no lo saluda (...) el haitiano se puede pasar por el lado, pero si tú no dices: “hola”, nadie nos dice “hola”” (Daniel, 32 años).

Tanto en las citas previamente descritas, como en las que se pueden ver abajo, los participantes logran identificar actitudes racistas y apuntan al color de piel como un indicador de que son haitianos. Se observa como se articulan elementos raciales (fenotipo) con sus nacionalidades, en el distanciamiento de las personas chilenas en la calle o el transporte público.

“Si, bueno, primero por el color (...) porque nosotros somos negros y los chilenos son blancos (...) yo tomo un micro y me siento al lado de una señora que estaba sentada y la señora se levanta y se fue. Y a veces también con los bus que estás en el paradero y ni siquiera te quieren parar” (Ada, 27 años).

En la subcategoría *experiencias vicarias de racismo*, se incorporan declaraciones donde los participantes mencionan conocer expresiones de racismo hacia personas haitianas, principalmente en el espacio público. Lo anterior puede verse en las siguientes citas:

“Acá yo encuentro harto racismo y discriminación. El otro día un chileno (...) estaba peleando con una amiga haitiana que está embarazada (...) el chileno le dice a la haitiana: ¿por qué no vas para tu país?, después, viene otro chileno (...) y le dice la misma cosa: ¿por qué no vas para tu país?” (Daniel, 32 años).

“Un primo me dijo que iba a una casa para hacer una transferencia y había un error en el nombre, y al momento de hacer la corrección la persona no quiso atenderlo porque había una fila, y él hizo la fila, pero la persona le dijo que: no, que tenía que volver mañana. ¿Por qué razón? Él no supo y me dijo que si estaba un chileno ella no lo podía hacerlo así [atenderlo así]” (Carlos, 32 años).

Además, algunos participantes declaran percibir racismo hacia personas pertenecientes a pueblos originarios o hacia chilenos que tienen un color de piel más oscuro, como Alejandra (24 años), señala:

“Los chilenos tienen el racismo en la sangre, entre chilenos también, porque yo veo que hay gente que viene del norte o del sur que tiene el color un poquito más oscuro y los discriminan (...) también los mapuches, les ven como otra nación, otra raza (...) les llaman morenos”.

El racismo descrito en esta subcategoría refiere a expresiones manifiestas como insultos, discriminación y marginación asociadas a la nacionalidad y/o el color de piel. Además, los participantes mencionan experiencias de racismo hacia personas que no son haitianas, a razón de sus características físicas o su ascendencia étnica.

En la categoría **Violencia Sistémica en Chile**, se incorporan declaraciones donde los participantes refieren percepciones y/o experiencias propias o de otros migrantes intrarregionales (haitianos y no haitianos) de violencia en Chile. Esta categoría se compone de tres subcategorías.

La subcategoría *violencia jurídica-administrativa* incluye menciones respecto a dificultades para obtener el visado consular solicitado por el Estado de Chile, así como percepciones de riesgo asociadas a encontrarse en una condición migratoria irregular. Como Daniel (32 años) señala: “ahora ningún haitiano tiene papeles, ahora el chileno puede venir con cuchilla (...) sacar todas las cosas al haitiano”. Asimismo, los participantes refieren una persecución policial sistemática hacia los migrantes que ejercen el comercio ambulante:

“Ellos se van a la calle a buscar su pan (...) ambulante así, no los quieren los negocios grandes porque eso les afecta (...) murió mucho haitiano (...) cruzando la calle, corriendo (...). El otro día falleció un ecuatoriano, lo mataron ahí en la calle por estar corriendo ahí delante de un carabinero y lo atropellaron” (Marcos 44 años).

La subcategoría *violencia obstétrica* contiene alocuciones donde los participantes mencionan experiencias de negligencia y/o denegación de atención de salud obstétrica en el sistema público chileno, como Marcos (44 años) señala: “Varios haitianos se murieron en el hospital porque no tuvieron asistencia médica, hace poco una doctora que estaba embarazada”.

“Mi señora tiene dolor a las seis (...) y mi bebe nace a las tres de la tarde. Lo que pasa es que había muchas mujeres chilenas que van al hospital ese día a tener su bebe (...) ellos entran para poner una inyección para calmar el dolor, para atender a otras personas, a las chilenas. La hicieron sufrir mucho (...) Una amiga chilena, ella es matrona (...) ella habla conmigo y ella llora, sí, *Marcelo, es un abuso*” (Marcelo, 28 años).

“Mi embarazo antes fue muy complicado (...) mi bebe nació en (comuna X), porque (...) voy al hospital y yo estaba botando sangre, con dolor (...) el doctor me revisa y me dice: “no puedo, no ha llegado el tiempo”, y me han enviado a casa, pero si me había llegado el tiempo, así que en la noche yo voy al hospital (Y) para no ir al mismo hospital (...) para no perder mi bebe (...) cuando yo voy al hospital (X) para tener mi bebe ellos se portan muy mal”(Ada, 27 años).

En la subcategoría *violencia por parte de ciudadanos chilenos*, se incorporan declaraciones referidas a experiencias de violencia hacia migrantes haitianos por parte de personas chilenas:

“Conozco un haitiano que estaba esperando la micr, y dos chilenos vienen con él con pistola, con cuchilla, vienen y le sacan todas las cosas y si no tiene, lo matan. Se pone muy malo para los haitianos y eso pasa solamente con los haitianos, no con otro país, no pasa con blancos, no pasa con venezolanos, no pasa con peruanos, solamente con los haitianos” (Daniel, 32 años).

“En la micro (...) hay un racista que no puede ver a la gente negra y le pegó a un hombre [haitiano] con un martillo en la cabeza y salió, se fue, porque son racistas y no quiere ver negritos (...) se pone al frente de la puerta y toca el timbre y sale” (Daniela, 31 años).

“El día domingo toda la gente habla de que los extranjeros no tienen que salir. Ese es un problema de racismo (...) ¿por qué si yo vivo en un país, yo no puedo salir? ¿por qué solamente chilenos? Porque dicen que hay muchos haitianos en Chile, por eso dicen que los chilenos no tienen pega” (Cristian, 32 años).

De manera global, en esta categoría los participantes refieren la presencia de violencia de las instituciones del Estado, en particular, aquellas que regulan el estatus legal de la migración y el accionar policial. Asimismo, perciben que las instituciones de salud pública ejercen un trato negligente y discriminatorio en la atención obstétrica a las mujeres haitianas, lo que puede resultar en la muerte de estas

mujeres y/o sus hijos, y da cuenta de cómo estas mujeres experimentan opresiones diferenciales donde el racismo se articula con su nacionalidad, su condición de migrantes y su sexo-género. Finalmente, los participantes refieren experimentar violencia racista de las personas chilenas y perciben la posibilidad de ser victimizados tanto en los ámbitos interpersonales como institucionales.

La categoría **Experiencias de racialización en Chile** integra alocuciones que hacen referencia a la atribución de estereotipos negativos y/o sexuales y se compone de dos subcategorías.

En la subcategoría *estereotipos negativos*, los participantes refieren a atribuciones de falta de capacidad cognitiva, suciedad/contaminación y/o flojera. Como Alejandra (24 años) señala: “dijo que la empresa da la oportunidad a toda clase, a todo tipo de gente, como gente que no tiene la inteligencia y la capacidad de trabajar en la empresa y que deberían hacernos baños aparte”; “siempre a los haitianos los tratan mal, miran mal, nos dicen que somos flojos, negros”.

La subcategoría *estereotipos sexuales* incorpora menciones respecto a la sexualización de los inmigrantes varones haitianos por parte de las mujeres chilenas: “hay compañeros de trabajo (...) me hacen escuchar hasta mensajes que le han mandado mujeres chilenas, que necesitan conseguir hombres haitianos porque son sabrosos, son buenos [risas]” (Marcos, 44 años); “mi primo (...) tenía una relación romántica con una chilena (...) aunque la señora tiene más edad que él (...) nada que decir malo, bueno, lo único malo es que la señora tenía su esposo [risas]” (María, 30 años).

En esta categoría se presentan experiencias discriminatorias con base racial a partir de estereotipos negativos que colocan a los participantes en posiciones de inferioridad cognitiva y/o moral. Asimismo, se reportan experiencias de sexualización hacia los varones haitianos, en las cuales se articulan la nacionalidad, las representaciones acerca de la afrodescendencia y la dimensión sexo-género, que da lugar a la objetivación sexual de estos varones.

La categoría **Sentimientos y emociones ante las vivencias de racismo** da cuenta de proposiciones donde los participantes mencionan sentimientos y/o emociones asociadas a las vivencias (propias y/o de otras personas haitianas) de racismo en Chile. Esta categoría incorpora tres subcategorías.

La subcategoría *impotencia* incluye declaraciones referidas a sentimientos de impotencia ante las vivencias de racismo en Chile: “no es tu país, tienes que pasar por eso: ¿Qué vas a hacer?, Nada” (Juan, 38 años); “a veces te subes a una micro y la gente te mira mal, y tú no puedes pegarles, y tú no puedes sentarse cerca de la persona, nada, no puedes hacer nada” (Pedro, 34 años); “no todo el mundo acepta el maltrato (...) pero como esas cosas son antiguas (...) diferencias entre negros y blancos, la raza negra y la raza blanca (...) eso pasa, pero no podemos hacer nada” (Carola, 31 años).

La subcategoría *dolor y malestar* incorpora menciones en que los participantes refieren experimentar dolor o malestar ante las vivencias propias o de otras personas haitianas de racismo en Chile:

“Ella estaba con su hijo y va a buscar una persona y volvió al tiro [en referencia a Joane Florvil<sup>2</sup>], pero entonces la gente que estaba ahí pensó que abandonó a su hijo, así es, y eso me duele mucho y en el momento que se da cuenta que ya no está, eso es una maldad” (Carola, 31 años).

“Un día estaba en la parada esperando el bus y cuando llegué estaba una señora sentada y yo me siento a su lado y ella se levantó al tiro, yo no sé por qué, yo me siento mal, me siento muy mal” (Ada, 27 años).

“Hay gente que son menos sensibles, yo soy muy sensible, porque hay gente que no le importa que hablen, que digan lo que quieran, (...) pero cuando yo escucho algo me afecta (...) porque como yo, una persona que estaba estudiando y quiere estudiar, viviendo estas cosas es un poco difícil” (Alejandra, 24 años).

La subcategoría *inseguridad* incorpora declaraciones donde los participantes dan cuenta de percepciones de ausencia de control social por parte de los ciudadanos chilenos respecto de los actos de violencia cometidos hacia la comunidad haitiana. Esto se vincula a sentimientos de inseguridad respecto de la posibilidad de sufrir actos de violencia en Chile, tal como un participante señala: “en la micro dicen “¿por qué no va a su país? ¿por qué, conchetumadre?” (...) y nadie les dice nada, porque nosotros no somos de este país y porque ellos son chilenos, no les dicen nada” (Daniel, 32 años); “aquí si uno está en la micro y una persona te trata mal, nadie le dice nada (...) eso es como inseguridad” (Daniela, 31 años).

“Yo tengo que salir de esta casa porque la niña es peligrosa [adolescente chilena que entra a la pieza que él arrienda a buscar dinero] y peligrosa con todos, no conmigo, pero para mí es más malo (...) porque soy haitiano (...) por eso yo voy a salir de esta casa a fin de mes” (Pedro, 34 años).

Los participantes manifiestan sentimientos y emociones negativas ante sus vivencias de racismo en Chile. Junto a sentimientos de dolor y malestar, refieren sentirse inseguros ante la expectativa de sufrir actos de violencia racista a causa de su nacionalidad y su condición de migrantes. Asimismo, reportan sentirse impotentes para poner oposición al racismo.

La categoría **Respuestas ante las vivencias de racismo** incluye declaraciones donde los participantes mencionan actitudes y/o conductas propias o de otras personas haitianas como respuestas a las vivencias de racismo en Chile. Se subdivide en cinco subcategorías.

La subcategoría *respuestas pasivas* refiere a menciones donde los participantes señalan que intentan ignorar, acostumbrarse o comprender las vivencias de racismo o las razones de quien(es) lo ejerce(n), con el objetivo de reducir el malestar emocional asociado a ellas: “[tengo] amigos que están pasando algo así de racismo (...) pero como te dije, así es la vida, cuando no estás en tu país tienes que estar preparada para cualquier cosa, solamente no tienes que dejarte afectar” (Carola, 31 años); “me siento mal, pero yo no hago nada, yo pienso que es porque yo no estoy en mi país, por eso porque yo soy extranjera” (Ada, 27 años).

“Si llego acá y (...) no hay raza negra acá, es la primera vez que viven con esa raza, entonces yo sé que va a pasar eso, que hay personas que no pueden ver un hombre o una mujer negros” (Juan, 38 años).

La subcategoría *respuestas activas* incluye alocuciones referidas a actitudes o acciones de confrontación o el establecimiento de límites interpersonales ante las vivencias de racismo:

“Ella me vio como más malo que lo que está haciendo el perro. Yo le dije a ella: *me está faltando el respeto* y ella me dijo: *¿tú me encuentras mal?*, yo digo: *claro que si la encuentro mal*, me pidió disculpas y ya, al fin yo me mudé de la casa” (Marcos, 44 años).

Asimismo, algunos participantes mencionan posicionarse ante el racismo desde el ejercicio de sus derechos o recurrir a personas en posiciones de poder formal: “somos seres humanos, tenemos el mismo derecho a nacer (...) yo digo también, yo estoy trabajando para FONASA<sup>3</sup>” (Carola, 31 años); “nosotros venimos a trabajar, por eso siempre yo hablo con mi jefe (...) hablo con él porque no pueden hacer eso” (Daniel, 32 años).

La subcategoría *respuestas de movimiento* incorpora declaraciones donde los participantes mencionan la necesidad de distanciarse de la identificación como trabajador inmigrante, para evitar la vivencia de discriminación. Como Carlos (32 años), señala:

“Yo tenía que viajar por Estados Unidos, porque alguien me dijo: *“si tú viajabas por Panamá van a considerarte como alguien que buscaba trabajo y si tú viajas por American Airlines llegando allá te van a dar un trato más considerable”*.

“Yo le digo a mi hija, usted tiene que tratar de hacer un estudio de alto nivel como médico, para eso yo trabajo, para que mañana cuando usted llegue al hospital atender bien a la gente, porque usted va a recibir a todas las personas que lleguen a su lado (...) porque si usted es un médico, el doctor [chileno] comprende las cosas así, y usted lo va a cambiar (...) no la va a ver como un haitiano solo que llegó a trabajar” (Marcos, 44 años).

La subcategoría *respuestas críticas* incluye menciones respecto a evaluaciones negativas de quien(es) ejerce(n) el racismo y/o re-significaciones de las definiciones hegemónicas racistas: “la gente que me quiere no espera que yo le salude, ella me saluda a mí, porque nosotros somos una gente (...) somos una raza (...) que le gusta saludar a la gente” (Marcos, 44 años).

“Yo no puedo decirles que vayan al colegio (...) igual hay gente que estudia, no tienen educación, yo digo que pasan clases, pero no están educados (...) les diría que piensen porque igual es gente que no piensa, sin cultura y también que salgan a otras partes a ver cómo vive la gente” (Alejandra, 24 años).

“La gente que está discriminando a otra son las personas que no están preparadas para vivir en el mundo. Yo encuentro que es a ella a la que le falta, no es a mí, porque yo no soy la primera persona que llega a Chile como migrante” (Marcos, 44 años).

La subcategoría denominada *internalizaciones* incorpora declaraciones donde los participantes se atribuyen a sí mismos o a otros inmigrantes haitianos la responsabilidad por los actos de racismo

experimentados en Chile: “si estoy funcionando de forma correcta (...) no creo que alguien me pueda hacer cosas que yo pueda calificar como racistas” (Carlos, 32 años).

“Toda la gente que yo he conocido siempre ha sido gente que sabe de Dios, que por lo menos se sabe como comportar, porque para uno encontrar maltrato te tienes que comportar mal (...) si te veo bien comportado, no te voy a tratar mal” (María, 30 años).

En esta categoría aparecen distintos tipos de respuestas frente a situaciones de racismo en Chile, algunas de las cuales pueden ser interpretadas como resistencias ante dichas experiencias. Entre los elementos resistentes, identificamos las estrategias pasivas, el intento de separarse de la identificación como migrante laboral, además de la crítica y la confrontación al racismo o hacia quienes lo ejercen. Por el contrario, otros participantes internalizan la opresión racial y responsabilizan a los propios migrantes haitianos por el racismo experimentado en Chile.

### Discusión

Los participantes informan experiencias de racismo en la estructura social y los espacios institucionales del Estado de Chile. Este racismo estructural se identifica en las severas dificultades que enfrenta el colectivo haitiano para regularizar su situación migratoria, lo que les expone a ser victimizados por agentes policiales y/o por personas chilenas. Asimismo, las instituciones públicas que realizan atención de parto son señaladas como un espacio donde la violencia institucional puede significar la muerte de mujeres y/o niños. Aquí, el racismo se articula con el sexo-género de estas mujeres, su nacionalidad y su condición de migrantes. Por ejemplo, en América Latina y el Caribe las mujeres indígenas y afrodescendientes tienen una posibilidad de morir en el parto tres veces mayor que las mujeres no indígenas y no-afrodescendientes y se reconoce que una de las causas de este fenómeno es la presencia de racismo en los centros de salud (CEPAL, 2020).

Las manifestaciones de racismo reportadas por los participantes refieren prioritariamente a manifestaciones abiertas de racismo o prejuicios manifiestos (Pettigrew & Meertens, 1995). Estos incluyen actos de violencia física y verbal (insultos) a razón de su color de piel, su condición de migrantes y su nacionalidad. Asimismo, los participantes observan que son percibidos como una amenaza por las personas chilenas, sobre todo respecto al acceso al trabajo y perciben el rechazo de los chilenos hacia ellos.

Estos resultados difieren de los obtenidos en otras investigaciones que informan del predominio de manifestaciones de prejuicio sutil hacia las personas haitianas residentes en Chile. Por ejemplo, Rojas et al. (2015) señalan que muchos de sus participantes no entienden ciertas situaciones y vivencias como racistas. No obstante, en nuestros resultados, sí existe un reconocimiento de los actos de racismo por parte de los participantes y este reconocimiento se acompaña de resistencias hacia ellos, algo que estos autores no encuentran de manera explícita. Es importante destacar esta diferencia, ya que la presencia de prejuicios sutiles opera en reemplazo de las expresiones manifiestas en contextos donde el racismo explícito ha perdido legitimidad (Pettigrew & Meertens, 1995). Así, la prevalencia de expresiones manifiestas de racismo permite afirmar que en los contextos de vida de nuestros participantes en Chile, preexiste una débil adhesión a las normas antirracistas. Entre otros elementos, la ausencia de una internalización de normas antirracistas susceptible de controlar las expresiones directas o manifiestas de prejuicios puede asociarse a la ausencia de legislación en Chile en contra de los discursos y prácticas racistas, así como a la ausencia de políticas públicas para combatirlas (Centro de Derechos Humanos UDP, 2019).

Además, entendemos que la presencia de racialización hacia el colectivo haitiano muestra el proceso de marcación de sus cuerpos en base a determinados rasgos corporales históricamente racializados —principalmente su color de piel— desde los cuales se establecen correspondencias con sus características intelectuales y morales (Restrepo, 2010). Sin embargo, las características de flojera y falta de capacidad intelectual que se les atribuyen no derivan únicamente de una jerarquización racial asociada a su color de piel, sino también de la articulación con su nacionalidad. Desde una interpretación interseccional, se hace posible que sujetos con similar color de piel, pero con otra nacionalidad (por ejemplo, del norte global), no experimenten esta racialización. Creemos que sería importante contar con evidencia de esta articulación y, asimismo, conocer cómo estos elementos fenotípicos-raciales y de nacionalidad se articulan en Chile con otros elementos, como el género y/o la clase social, para construir diferentes modalidades de privilegio/opresión.

En nuestros resultados, la racialización basada en la articulación de fenotipo-raza y nacionalidad de este colectivo intercepta con el sexo-género de los varones haitianos, quienes aparecen reducidos a rasgos que son representados como fijos en la naturaleza y desde los cuales se les atribuye una masculinidad exaltada y

caracterizada por la potencia sexual (Hall, 1997). Esto viene a complementar los hallazgos de investigaciones que destacan la racialización sexualizada de las mujeres haitianas y de otras migrantes intrarregionales afrodescendientes, y que incorpora la experiencia de los hombres y, por lo tanto, proporciona una visión más informada de los fenómenos interseccionales asociados a la racialización sexualizada. Asimismo, y en línea con nuestros resultados, algunos procesos de racialización desde los cuales se reduce a los hombres trabajadores haitianos a características biologizadas como la fuerza física han sido informados respecto de las dinámicas interpersonales presentes en el sector de la construcción en Chile (Stefoni, 2016).

En los ámbitos subjetivos e interpersonales, apreciamos una serie de emociones y sentimientos negativos que pueden ser entendidos como resultados de las posiciones opresivas en que este colectivo ha sido colocado en Chile, a causa de condiciones de las que difícilmente pueden sustraerse, como su color de piel y nacionalidad. Resulta característico del funcionamiento de las estructuras racializadas el proveer de condiciones sociales y psicológicas adversas y, al mismo tiempo, el limitar las recompensas positivas a los sujetos racializados (Bonilla-Silva, 1997). Los sentimientos de dolor y malestar son frecuentes y representativos en las experiencias de los sujetos racializados en estas estructuras; como Pineda (2018) señala: “las reacciones más frecuentes de los afrodescendientes ante los discursos y prácticas racistas no suelen ser la rabia, la ira o la violencia (...) por el contrario (...) [son] la inacción, la impotencia, la pasividad” (p. 69).

Comprendemos que las particulares trayectorias sociohistóricas y procesos de socialización de los participantes configuran las modalidades y sentidos de sus resistencias/agencias y, por lo tanto, no limitamos nuestra identificación de sus resistencias a una visión universalizadora y coherente con los marcos epistémicos occidentales (Mohanty, 2008). Así, consideramos que la pasividad como respuesta al racismo (subcategoría de las respuestas pasivas), donde los participantes intentan acostumbrarse, ignorar e incluso entender las manifestaciones racistas en el contexto histórico y situado de los participantes pueden ser comprendidas como resistencias. Esto no resulta evidente si estas respuestas son interpretadas de forma transversal, sin embargo, una mirada longitudinal y centrada en sus trayectorias migratorias permite comprenderlas como estrategias orientadas a cumplir objetivos de más largo aliento, donde se incorporan los actos cotidianos en los cuales estas resistencias son implementadas (por ejemplo, conservar una vivienda o un trabajo). Las respuestas de movimiento, donde se busca evitar el ser identificados como migrantes laborales, están directamente asociadas a la necesidad de dar curso a los proyectos migratorios y, en algunos casos, se orientan además a intencionar cambios en la forma en que la comunidad haitiana es representada en Chile, y aparecen así entonces como resistencias que incorporan identificaciones colectivas.

Además, identificamos las respuestas críticas como resistencias implementadas en los dominios de poder hegemónicos e interpersonales (Collins, 2008). En ellas, los participantes desafían los significados que los chilenos se atribuyen a sí mismos y al colectivo haitiano y actualizan sus propias autodefiniciones al articularlas en torno a visiones positivas de su nacionalidad y raza. El sentido colectivo o de un nosotros que se articula en estas resistencias, también se hace presente en las respuestas activas, donde los participantes construyen una identificación positiva como migrantes laborales desde la cual articulan resistencias/agencias de rechazo al racismo.

Otros elementos presentes en los resultados analizados, como los sentimientos de dolor, malestar e impotencia ante las vivencias de racismo de otros migrantes haitianos, incorporan asimismo identificaciones en torno a un *nosotros negros y/o* un *nosotros haitianos* valorados positivamente. Esto muestra la articulación de elementos etnoraciales y de nacionalidad que se distancian del posicionamiento opresivo y devaluado que en Chile es asociado a esa articulación. Estas identificaciones pueden relacionarse con una configuración incipiente de identidades sociales construidas por el colectivo haitiano sobre la base de sus resistencias a las experiencias de racismo compartidas en Chile.

Los resultados también muestran algunas respuestas ante el racismo (internalizaciones) que apuntan al fenómeno del racismo internalizado, es decir, un mecanismo por el cual las personas oprimidas aceptan las definiciones devaluadas que los grupos dominantes hacen de ellos (Speight, 2007). No obstante, en esta investigación pudimos dar cuenta de una variedad de resistencias implementadas por los participantes en distintos planos de su experiencia (dominios de poder hegemónicos e interpersonales principalmente) frente al racismo estructural, la violencia sistémica y los prejuicios raciales que experimentan en Chile.

## Limitaciones y sugerencias para investigaciones futuras

Una limitación del presente estudio fue el desconocimiento del creole haitiano por parte de la entrevistadora. Producto de esta dificultad tres entrevistas no contaron con condiciones de calidad para ser integradas al análisis, lo que no permitió conocer las experiencias de las personas haitianas que enfrentan barreras lingüísticas severas en Chile. En nuestro estudio, realizamos un esfuerzo por incorporar la mirada interseccional en todos los procesos de la investigación y enfrentamos el desafío de incorporar esta perspectiva en nuestro análisis de la información, no obstante, consideramos que este esfuerzo constituye un primer acercamiento y que futuras investigaciones pueden contribuir con estrategias más sistemáticas para el estudio de la interseccionalidad. Además, destacamos como un tema de interés para investigaciones futuras, la percepción de algunos participantes de la presencia de un racismo generalizado en Chile, el cual no se encuentra asociado únicamente con la inmigración y relevamos, por lo tanto, la importancia de analizar el racismo dirigido hacia los pueblos originarios, la población afrochilena y hacia chilenos y chilenas con un color de piel oscuro y sin identificación étnica reconocida, entre otros grupos.

## Conclusiones

Las experiencias descritas por los participantes de este estudio reflejan una estructura social racializada, donde la opresión se expresa en manifestaciones directas de racismo asociadas a su nacionalidad, su condición de migrantes y/o su color de piel. Estas experiencias opresivas acontecen principalmente en el aparato jurídico-administrativo, las instituciones de salud pública y las relaciones interpersonales cotidianas. Observamos también, la presencia de racialización sexualizada de los varones haitianos, donde se articulan opresiones de raza, sexo-género y nacionalidad. Ante estas experiencias opresivas, los participantes experimentan sentimientos de dolor y malestar, impotencia, inseguridad y/o racismo internalizado. No obstante, también ejercen diversas resistencias (subjetivas, intersubjetivas y conductuales), principalmente en los dominios de poder interpersonales y hegemónicos, orientadas a enfrentar el racismo y a cumplir los objetivos que motivan sus proyectos migratorios. Estas resistencias incorporan identificaciones colectivas con elementos de raza y nacionalidad, que revalorizan de forma positiva las posiciones sociohistóricas de este grupo oprimido.

## Referencias

- Bardin, L. (1996). *El análisis de contenido* (2a ed.). Akal.
- Beaud, J. (2016). L'échantillonnage. En B. Gauthier, (Ed.), *Recherche sociale: de la problématique a la collecte des données* (6<sup>e</sup> ed.) (pp. 251- 288). Universidad de Québec.
- Bellolio, Á., & Valdés, G. (2020). *Gestión de la Migración en el Siglo XX. El caso de Chile*. Subsecretaría del Interior, Gobierno de Chile. <https://libro.blob.core.windows.net/libro/GESTION%20DE%20LA%20MIGRACION%20EN%20EL%20SIGLO%20XXI%20EL%20CASO%20DE%20CHILE.pdf>
- Bonhomme, M. (2021). Racismo en barrios multiculturales en Chile: Pre-cariedad habitacional y convivencia en contexto migratorio. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 167-181. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.88180>
- Bonilla-Silva, E. (1997). Rethinking Racism: Toward a Structural Interpretation. *American Sociological Review*, 62(3), 465-480. <https://doi.org/10.2307/2657316>
- Brah, A. (2011). *Cartografías de la diáspora: Identidades en cuestión* (S. Ojeda, Trad.). Traficantes de Sueños. (Obra original publicada en 1996).
- Bustamante, I. (2017). Desigualdades que atraviesan fronteras. Procesos de inserción laboral de mujeres haitianas al mercado de trabajo en Chile. *Sophia Austral*, 20, 83-101. <https://doi.org/10.4067/S0719-56052017000200083>
- Carrère, C., & Carrère, M. (2015). Inmigración femenina en Chile y mercado de trabajos sexualizados: La articulación entre racismo y sexismo a partir de la interseccionalidad. *Polis (Santiago)*, 14(42), 33-52. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000300003>
- Carrillo, C. (2016). La reproducción de las desigualdades en el mundo del trabajo y en la escuela. El caso de los(as) hijos(as) de inmigrantes latinoamericanos(as) y caribeños(as) en el Sistema Educativo chileno. En M. E. Tijoux, *Racismo en Chile: La piel como marca de la inmigración* (pp. 173-184). Editorial Universitaria.
- Centro de Derechos Humanos UDP (2019). Informe anual sobre Derechos Humanos en Chile 2019. *Universidad Diego Portales, Facultad de Derecho, Centro de Derechos Humanos*. <https://derechoshumanos.udp.cl/informe-anual/informe-anual-sobre-derechos-humanos-en-chile-2019-2/>
- Cerón, L., Pérez Alvarado, M., & Poblete, R. (2017). Percepciones Docentes en torno a la Presencia de Niños y Niñas Migrantes en Escuelas de Santiago: Retos y Desafíos para la Inclusión. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 11(2), 233-246. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782017000200015>
- Collins, P. (2008). *Black feminist thought: Knowledge, Consciousness, and the politics of empowerment*. Routledge. . [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46191/4/S2000226\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46191/4/S2000226_es.pdf)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016). Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. *Naciones Unidas, Serie Población y Desarrollo*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39994/1/S1600176\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39994/1/S1600176_es.pdf)

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020) *Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina: retos para la inclusión*, Documentos de Proyectos (LC/PUB.2020/14), <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46191-afrodescendientes-la-matriz-la-desigualdad-social-america-latina-retos-la>
- Departamento de Extranjería y Migración (DEM) (2017). Población Migrante en Chile. Reporte migratorio. *Gobierno de Chile, Ministerio del Interior y Seguridad Pública*. <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/Reporte-Migratorio-Población-Migrante-en-Chile.pdf>
- Departamento de Extranjería y Migración, Chile (DEM) (2018). Reforma Migratoria y Política Nacional de Migraciones y Extranjería. Gobierno de Chile. *Gobierno de Chile, Ministerio del Interior y Seguridad Pública*. [https://cdn.digital.gob.cl/filer\\_public/b0/09/b0099d94-2ac5-44b9-9421-5f8f37cf4fc5/nueva\\_ley\\_de\\_migracion.pdf](https://cdn.digital.gob.cl/filer_public/b0/09/b0099d94-2ac5-44b9-9421-5f8f37cf4fc5/nueva_ley_de_migracion.pdf)
- Echeverri, M. M. (2016). Otredad racializada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta (Chile). *Nómadas*, 45, 91-103. <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n45/n45a07.pdf>
- Fernández, P. (2019). "Me di cuenta que era negra al llegar a Chile": Etnografía de lo cotidiano en las nuevas dinámicas y viaje migratorio de mujeres haitianas en Chile. En H. González Torralbo, D. Fernández-Matos, & M. N. González-Martínez (Eds.), *Migración con ojos de mujer. Una mirada interseccional* (pp. 179-193). Universidad Simón Bolívar.
- Fernández, J., Díaz, V., Aguirre, T., & Cortínez, V. (2020). Mujeres colombianas en Chile: discursos y experiencia migratoria desde la interseccionalidad. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 17-36. <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n1.79075>
- Galaz, C., Pavez, I., Alvarez, C., & Hedrera, L. (2019). Polivictimización y agencia de niños y niñas migrantes en Chile desde una mirada interseccional. *Athena digital*, 19(2), e2447. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2447>
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2019*. Santiago. [https://www.ine.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migración-internacional/estimación-población-extranjera-en-chile-2018/estimación-población-extranjera-en-chile-2019-metodolog%C3%ADa.pdf?sfvrsn=5b145256\\_6](https://www.ine.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migración-internacional/estimación-población-extranjera-en-chile-2018/estimación-población-extranjera-en-chile-2019-metodolog%C3%ADa.pdf?sfvrsn=5b145256_6)
- Hall, S. (1997). El espectáculo del "Otro". En E. Restrepo, C. Walsh, & V. Vich (Eds.) (2010), *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales* (pp. 419-445). Envión Editores- IEP- Instituto Pensar- Universidad Andina Simón Bolívar.
- Krippendorff, K. (2013). *Content analysis: An introduction to its methodology* (3rd ed). SAGE.
- Mohanty, C. (2008). Bajo los ojos de occidente. En L. Suárez & A. Hernández (Ed) *Academia Feminista y discurso colonial. Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes* (pp. 112–161). Cátedra.
- Nieto, C. (2014). *Migración haitiana a Brasil: Redes migratorias y espacio social transnacional*. CLACSO.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2016). Derechos humanos de personas migrantes. Manual Regional. *Naciones Unidas, Oficina Regional para América del Sur*. <http://www.ippdh.mercosur.int/wp-content/uploads/2017/06/Version-web-Manual-Derechos-humanos-de-personas-migrantes.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2017a). Diagnóstico regional sobre migración haitiana. *Naciones Unidas, Organización Internacional para las Migraciones*. <https://www.ippdh.mercosur.int/publicaciones/diagnostico-regional-sobre-migracion-haitiana/>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2017b). Tendencias Migratorias en América del Sur. Informe Migratorio Sudamericano N°1. *Naciones Unidas, Oficina Regional para América del Sur*. [https://robuenosaires.iom.int/sites/default/files/Documentos%20PDFs/Informe\\_Tendencias\\_Migratorias\\_América\\_del\\_Sur\\_N1\\_S.P.pdf](https://robuenosaires.iom.int/sites/default/files/Documentos%20PDFs/Informe_Tendencias_Migratorias_América_del_Sur_N1_S.P.pdf)
- Pavez, I., & Galaz, C. (2018). Hijas e hijos de migrantes en Chile: Derechos desde una perspectiva de inclusión social. *Diálogo andino*, (57), 73-86. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812018000300073>
- Pavez-Soto, I., Olgún, C., Ortiz, J. E., Sepúlveda, N., & Jara, P. (2019). Racialización de la niñez migrante haitiana en escuelas de Chile. *Interciencia: Revista de ciencia y tecnología de América*, 44(7), 414-420.
- Pavez-Soto, I., Ortiz-López, J. E., Jara, P., Olgún, C., & Domaica, A. (2018). Infancia haitiana migrante en Chile: barreras y oportunidades en el proceso de escolarización. *EntreDiversidades. Revista de ciencias sociales y humanidades*, (11), 71-97. <https://doi.org/10.31644/ED.11.2018.a03>
- Pettigrew, T. F., & Meertens, R. W. (1995). Subtle and blatant prejudice in western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25(1), 57-75. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420250106>
- Pineda, E. (2018). Las heridas del racismo: Efectos psicosociales de la discriminación racial en las personas afrodescendientes en América Latina. *Iberoamérica Social: Revista-red de estudios sociales*, 6(11), 46-64. <https://iberoamericasocial.com/ojs/index.php/IS/article/view/332/425>
- Restrepo, E. (2010). Cuerpos Racializados. *Revista Javeriana* 146(770), 16-23. <https://www.academica.org/eduardo.restrepo/82.pdf>
- Rojas, N., Amode, N., & Vásquez, J. (2015). Racismo y matrices de inclusión de la migración haitiana en Chile: Elementos conceptuales y contextuales para la discusión. *Polis (Santiago)*, 14(42), 217-245. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000300011>
- Rojas, N., & Koechlin, J. (2017). *Migración haitiana hacia el sur andino*. Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Rojas, N., & Silva, C. (2016). *La migración en Chile, breve reporte y caracterización*. OBIMID.
- Servicio Jesuita a Migrantes (SJM). (2020). *Migración en Chile. Anuario 2019, un análisis multisectorial*. <https://www.migracionenchile.cl/wp-content/uploads/2020/06/MIGRACION-EN-CHILE-V7.pdf>
- Speight, S. L. (2007). Internalized Racism: One More Piece of the Puzzle. *The Counseling Psychologist*, 35(1), 126-134. <https://doi.org/10.1177/0011000006295119>
- Stang, F., Lara, A., & Andrade, M. (2020). Retórica humanitaria y expulsabilidad: migrantes haitianos y gobernabilidad migratoria en Chile. *Si Somos Americanos*, 20(1), 176-201. <https://doi.org/10.4067/S0719-09482020000100176>
- Stefoni, C. (2016). La nacionalidad y el color de piel en la racialización del extranjero. Migrantes como buenos trabajadores en el sector de la construcción. En M. E. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile: La piel como marca de la inmigración* (pp. 65-75). Editorial Universitaria.
- Stefoni, C., & Stang, F. (2017). La construcción del campo de estudio de las migraciones en Chile: Notas de un ejercicio reflexivo y autocrítico. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 58, 109-129. <https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2477>
- Valenzuela, P., Riveros, K., Palomo, N., Araya, I., Campos, B., Salazar, C., & Tavie, C. (2018). Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile. *Antropologías del Sur*, 1(2), 101-121. <https://doi.org/10.25074/rantros.v1i2.845>
- Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis.

### Notas de pie de página

---

<sup>1</sup> La gramática incorrecta de algunas citas de los participantes responde a la literalidad de la transcripción realizada.

<sup>2</sup> Joan Florvil fue una mujer haitiana residente en Chile. El año 2017, Joan fue injustamente acusada de abandonar a su hija en un organismo público de la comuna de Lo Prado, en Santiago de Chile. Fue encarcelada por el supuesto abandono, y su hija fue enviada a un servicio público de protección a la infancia. Mientras se encontraba encarcelada y bajo la custodia de Carabineros de Chile, Joan falleció por causas aún desconocidas. Un año después, el Juzgado de Garantía de Santiago estableció que Joane nunca abandonó a su hija.

<sup>3</sup> El Fondo Nacional de Salud es el programa de seguros de salud del Estado de Chile.

Fecha de recepción: Febrero 2021

Fecha de aceptación: Abril 2022